



SUÁREZ BILBAO, Fernando: 1096. Los orígenes del antisemitismo en Europa, Madrid, Dykinson, 2013, 406 págs.

José Eloy Hortal Muñoz
(Universidad Rey Juan Carlos-IULCE)

Como muy bien se indica en la contraportada del libro, las Cruzadas y los acontecimientos acaecidos en la Europa Central en torno a 1096, supusieron un cambio radical en la visión que hasta entonces se tenía de las comunidades judías europeas. Así, fue con el movimiento cruzado cuando el malestar latente de la Iglesia contra los judíos se radicalizó y se empezó a transmitir una imagen muy negativa sobre este pueblo, lo que acabaría impidiendo cualquier posibilidad de integración de los judíos, aunque se convirtieran al cristianismo.

Sin duda, el interés por las Cruzadas y por el antisemitismo ha sido recurrente en la historiografía medievalista desde hace varias décadas. Sin embargo, la vinculación de ambas cuestiones no ha sido tan frecuente, y prácticamente en todas las ocasiones ha sido tratada desde el punto de vista de la historiografía judía. Por primera vez, los acontecimientos son estudiados desde la perspectiva de un no judío, lo que constituye uno de los principales intereses de esta monografía, y que no hace sino confirmar el interés de varias décadas del profesor Suárez Bilbao por estas líneas de investigación, en especial la relacionada con el decurso vital del pueblo judío durante la Edad Media. Así, su primera publicación de relevancia sobre el asunto data de 1990, en concreto, la monografía *Judíos castellanos entre 1432 y 1492: ensayo de una prosopografía* (editorial Ssystem). Posteriormente, a lo largo de estos años le ha dedicado numerosos artículos, capítulos de libro y ponencias en congresos, pasando de un interés primigenio por las comunidades judías castellanas, en particular, a las europeas, en general, e incidiendo en la relevancia de los miembros de esta comunidad en el origen de Europa. Por último, sus estudios acerca de la relación entre los judíos y las Cruzadas se remontan al artículo “Los judíos y las Cruzadas. las consecuencias y su situación jurídica”, publicado en la revista *Medievalismo* en el año 1996.

El libro se inicia con una introducción en la que el autor se adentra en la Primera Cruzada y en las diferentes líneas de investigación que han tratado sobre la misma, y que nos han proporcionado un amplio abanico de visiones diversas, tanto piadosas como peyorativas, institucionales, sociales o espirituales. Dichas visiones en la historiografía requieren de un análisis más profundo, que es el que se realiza en el primer capítulo titulado “El concepto de Cruzada y la historiografía”. En el mismo, se hace un recorrido comentado sobre lo escrito hasta el momento

RESEÑAS

relacionado con el asunto, repaso que debe ser completado con la bibliografía que se aporta al final del libro.

En dicho capítulo, especialmente interesantes nos resultan las páginas 40-43, donde el autor expone sus propias ideas sobre cómo la historiografía ha tratado a la Cruzada y la influencia de la misma en la suerte del pueblo judío. Así, nos indica que toda la bibliografía analizada en páginas anteriores apenas se dedica a cuestiones particulares de los acontecimientos de las Cruzadas, como podía ser la realidad de los judíos, e indica que “la historiografía más antigua obviaba el tema por desconocido, los positivistas no veían en él una cuestión sustancial y para los marxistas apenas era un aspecto sin interés dentro de la lucha de clases. Fue dentro de la visión historiográfica más moderna donde tiene cabida la búsqueda de explicaciones más concretas y el análisis de fenómenos particulares, como la visión de la minoría judía en el desarrollo de las Cruzadas, y tanto como víctimas como espectadores de los acontecimientos” (págs. 40-41).

A continuación, el autor nos expone su punto de vista y nos indica que la Primera Cruzada significó la transformación del cristianismo en una religión combativa, similar a la “guerra santa” de los musulmanes, con lo que el estallido de violencia resultaba inevitable. En un momento, además, en que se había conseguido una verdadera “Universitas Christiana” orillando el paganismo, y se iniciaba una época de intensas peregrinaciones que, como no podía resultar de otro modo, tenían en Jerusalén su principal destino. Todo ello vino acompañado por la reforma cluniacense, cuya transformación religiosa suponía asumir como valores cristianos los de la sociedad feudal, la guerra y el espíritu de caballería. Todos estos factores provocaron que durante dos siglos hubiera tensión entre las ideas que propugnaban un “oscurantismo” contra aquellas que suponían una mayor generosidad.

Por lo tanto, para el autor, una de las principales consecuencias de las transformaciones operadas por esta Primera Cruzada y las siguientes, fue el cambio que se produjo en la visión sobre los judíos, alterando trágicamente su forma de vida y destino y originando el antisemitismo y la sistematización de ataques contra esta comunidad, dando por finalizado así el periodo de prosperidad y tranquilidad que habían vivido en Occidente desde el siglo VIII.

Tras este estudio bibliográfico comentado, que se completa con unas páginas dedicadas a estudiar las fuentes cristianas y judías del momento, el autor pasa a detallar los principales aspectos que apunta en la introducción y en el primer capítulo, empezando por los orígenes del concepto y mensaje de Cruzada. A continuación, analiza el crecimiento y desarrollo del judaísmo en Europa del Norte y las relaciones judeo-cristianas después del año mil, para centrarse posteriormente en los acontecimientos del año 1096 y en las persecuciones y ataques a las que se vieron sometidas las comunidades judías a partir de aquel momento, aunque también los intentos que se hicieron para evitar muertes de judíos.

Especialmente interesante resulta el capítulo dedicado al paso del antijudaísmo al antisemitismo. Así, el primer fenómeno, según la ideología anti-judía

RESEÑAS

radical, pretendía la completa aniquilación de los judíos, por lo que únicamente se contemplaban dos opciones: conversión o muerte. Los cruzados mostraron, en un amplio porcentaje, su predilección por la primera opción y las fuentes judías y cristianas nos indican que hubo muchas más conversiones que ejecuciones, aunque hubo numerosas manifestaciones de judíos que decidieron sufrir martirio. Fue entonces cuando se fijaron los tópicos del antijudaísmo que, con las lógicas modificaciones producidas por el paso del tiempo, han imperado hasta nuestros días. Al asociarse los mismos al modo de vida de las comunidades judías, aparecería el antisemitismo que hizo, en numerosas ocasiones, que las conversiones no fueran suficientes para evitar la persecución. En virtud de ello, apareció un nuevo estilo de respuesta, el *Kiddush ha-Sem*, que el autor analiza en un capítulo independiente. En el mismo, indica que el intenso ambiente de 1096 provocó una ruptura de los modelos previos del martirio judío, al potenciarse actitudes de religiosidad extrema –hombres, mujeres y niños decidían sacrificar sus vidas y las de sus vecinos sin violencia y con una serena aceptación– que contrastaban con los rituales de auto sacrificio previos. Esa suerte de suicidio colectivo, que pervivía en la memoria del pueblo judío desde los que se llevaron a cabo en la lucha contra Roma, en especial en Masada y la revolución de Bar Kochva, se recuperó pues en este nuevo contexto. Por lo tanto, podemos considerar que a partir de esta época hubo un nuevo estilo de persecución, repudiado por la Iglesia de Roma, y también de martirio, que sirvió para intensificar y profundizar en las actitudes y normas tradicionales judías.

Posteriormente, se analiza la suerte de los judíos de Tierra Santa bajo las Cruzadas y qué cambios sufrió la comunidad *Ashkenazic* después de 1096, así como las relaciones entre la Iglesia de Roma, los judíos y las Cruzadas hasta el siglo XIII.

Finalmente, a modo de apéndice (entre las páginas 333 y 397), se publican dos de las crónicas judías que existen sobre la Primera Cruzada. Estos testimonios, además de representar uno de los principales atractivos de la obra, constituyen una fuente de primer orden, que aporta luz sobre la visión contemporánea de los acontecimientos.

Sin duda, el libro *1096. Los orígenes del antisemitismo en Europa* constituye una obra de gran relevancia para aclarar numerosas cuestiones que atañen al orden internacional del mundo actual. De hecho, el interés del autor por el origen de la intolerancia con respecto a los judíos, entronca perfectamente con las actividades que viene desarrollando el instituto de Historia de la Intolerancia de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia, del cual el profesor Suárez Bilbao es miembro, y que este autor plasma más directamente en su labor como director de la *Revista de la Inquisición. Intolerancia y derechos humanos* desde 2008.

La idea del surgimiento del antisemitismo vinculada al momento de las Cruzadas ya había sido apuntada, pero apenas había sido estudiada y analizada desde el punto de vista de un autor no judío, lo que abre nuevas vías de investigación y enriquece enormemente el debate sobre este crucial asunto de la historia europea y mundial.

RESEÑAS